

Líneas alienadas

Adrian Bellido

"Los límites de mi lenguaje son los límites de mi mundo"

Ludwig Wittgenstein

Tractatus lógico-philosophicus, 5.6, 1922.

Indicaciones

Este es un texto concebido para ser representado en una lectura dramática.

Dos interpretes leen las líneas de texto escritas sobre papel.

JULIO Creo un adoc. Generar y elegir. *4.0 DB Provider*. ¿Le gusta el plato del día o prefiere tomar algo diferente? Tenemos una carta extensa y variada.

MARTINA Mejor *BD Análisis*, por favor.

JULIO Marchando una de bravas. ¿Han llegado?

MARTINA Han llegado frías. ¿Como van los campos?

JULIO Soleados y regados. Listos para la cosecha.

MARTINA ¿Cuantos has creado?

JULIO Ochenta. ¿Necesitas más?

MARTINA Ochenta está bien.

JULIO Marchando una ensalada de la huerta.

MARTINA Aquí la tengo.

JULIO Me encanta escuchar el sonido de tu teclado cuando escribes código. Tienes dedos de pianista. Tocas el piano ¿verdad?

MARTINA No.

JULIO ¿No tocas ningún instrumento?

MARTINA Toco el teclado.

JULIO Tus dedos tienen ritmo. Deberías aprender a tocar un instrumento. No hay nada peor en la vida que el talento desaprovechado.

MARTINA ¿Necesitas la contraseña del servidor?

JULIO Si, por favor.

MARTINA Te la dicto.

JULIO Adelante.

MARTINA ¿Preparado?

JULIO Listo.

MARTINA S A L D E A Q U I

JULIO Perfecto. La clave es correcta. Vamos para bingo. Necesito las claves para los otros dos servidores.

MARTINA Luego te las mando. Voy a parar cinco minutos.

JULIO Vale. Buf. Vaya mañanita. Menudo final de semana. Como siempre hasta arriba. Y encima es fin de mes, todavía peor.

MARTINA Julio, veras, quería comentarte una cosita.

JULIO Este café, bah, mira que es malo. Y la comida de la cafetería es vomitiva. ¿Te has fijado que le ponen garbanzos a la paella? Además, las ensaimadas de la máquina están mal envasadas y no llevan etiqueta de ingredientes. Y las magdalenas tienen la etiqueta en chino. En chino. ¿Te lo puedes creer?

MARTINA Julio.

JULIO ¿Como vamos a crear una economía sólida si importamos magdalenas de China? Deberíamos consumir productos de aquí. Y el pavo que prepararon la semana pasada tenía sabor a gallina. ¿Lo probaste? Seguro que también lo han traído de China. Por favor, esto es inaceptable. He puesto una queja a la dirección. Estas condiciones no contribuyen a la satisfacción del empleado.

MARTINA ¿Me estas escuchando?

JULIO Perdona. ¿Que decías?

MARTINA Tenemos que hablar. Hay algo que me preocupa.

JULIO Cuéntame.

MARTINA A ver, es, es, es, un asunto delicado.

JULIO ¿Te ocurre algo? Estás pálida.

MARTINA No me ocurre nada. Es solo que necesito comentarte un asunto.

JULIO Dime.

MARTINA Pues eso. Quiero hablar contigo sobre eso. Eso que nos sucede.

JULIO ¿Que sucede?

MARTINA ¿No te has dado cuenta de que aquí está ocurriendo algo?

JULIO Aha. Pues...

MARTINA Es imposible que no te hayas dado cuenta.

JULIO ¿Podrías ser más concreta?

MARTINA ¿Más concreta?

JULIO Me estás dando una foto pixelada. Necesito una imagen en alta resolución.

MARTINA ¿De verdad que no has notado nada raro?

JULIO ¿Raro?

MARTINA Si, raro.

JULIO Ahora que lo dices. La verdad es que sí.

MARTINA ¿Sí?

JULIO Las persianas nuevas. Son muy opacas. Apenas dejan entrar la luz del sol. Había pensado en comentárselo a la dirección. Trabajar en una cueva no es sano. De hecho, me has dado una idea. Voy a presentar una queja a la dirección para que retiren las persianas. ¿Quieres ayudarme a redactarla?

MARTINA No me refiero a las persianas. Me refiero a otra cosa.

JULIO Ya... otra cosa...

MARTINA Exacto.

JULIO Entiendo.

MARTINA ¿Si?

JULIO No. No fue por mi culpa. Veras, es que Sonia me cortó el pelo y mira lo que me ha hecho. Se le fue la tijera y para arreglarlo tuvo que pasarme la máquina. Me ha dejado pelado como un pollo.

MARTINA ¿Quién es Sonia?

JULIO Sonia es mi novia. La responsable de este desaguizado. Con este pelo parezco un makinero de 15 años. Ya lo se.

MARTINA Ya pero...

JULIO Sí, lo se.

MARTINA No es eso lo que quería comentarte.

JULIO Creo que deberíamos volver a trabajar. Aún nos faltan dos bases de datos por terminar y ya es casi mediodía.

MARTINA Tengo que decirte algo. Es complicado.

JULIO Pues ataja que quiero volver al tajo.

MARTINA A ver como te lo digo...

JULIO Atajo yo. Confieso, fui yo.

MARTINA ¿Tu?

JULIO Pues sí. Yo. Solo somos tu y yo en esta habitación. Así que uno de los dos tuvo que ser. Y ya sabes que no fuiste tu. Así que por eliminación, fui yo.

MARTINA ¿Tu?

JULIO Se me escapó un pedo.

MARTINA ¿Cuándo?

JULIO Ayer.

MARTINA Vaya.

JULIO ¿Lo notaste?

MARTINA Algo noté, pero no escuché nada.

JULIO Ese es el problema. Los silenciosos son los peores.

MARTINA No es la primera vez que se te escapa uno. La semana pasada noté un olor extraño.

JULIO Es la dichosa fabada asturiana de *Hacendado*. Perdón. No volvera a suceder.

MARTINA Ya, pero...

JULIO ¿Pero? Me he disculpado. Tema zanjado ¿No?

MARTINA Tema zanjado.

JULIO Venga, manos a la obra que con un poco de suerte nos vamos a las cinco.

MARTINA Veras, Julio, he estado, he estado, he estado pensando. Dandole vueltas a un asunto.

JULIO En el trabajo, se trabaja. Fuera del trabajo, eres libre de pensar. En tu tiempo libre, eres libre de usar tu tiempo de la manera que desees. Por eso mismo se llama tiempo libre. Porque eres libre de pensar, o de ir a la playa, o de salir con tus amigos.

MARTINA ¿Eso crees?

JULIO Eso creo. Martina, siéntate, sube las claves y envíamelas volando. Rapidito que vamos justos de tiempo.

MARTINA Estoy sentada.

JULIO Estas de pie. Te estoy viendo con mis propios ojos. Siéntate en tu silla roja super confortable y pon tus deditos de pianista en movimiento. El teclado ama tus dedos.

MARTINA Creo que estoy sentada.

JULIO Martina, hoy es viernes y quiero salir pronto. Haz el favor.

MARTINA No hay ningún ordenador frente a mí. Tampoco hay ninguna base de datos. No hay ninguna silla roja super confortable. No estoy de pie, estoy sentada, pero no puedo ver donde. Lo único que ven mis ojos son líneas escritas sobre un papel blanco. Julio. JULIO.

JULIO Estoy esperando a que me mandes las claves para poder acceder al servidor.

MARTINA Creo, y creo que no me equivoco, que alguien nos ha hecho pensar que estamos creando bases de datos, pero en realidad estamos leyendo líneas de un texto. Yo al menos solo veo un papel blanco con líneas escritas sobre él. También veo unas manos sosteniendo el papel y me parece que son las mías. ¿Tu no ves lo mismo?

JULIO No se de que hablas. Delante de mi hay un ordenador.

MARTINA ¿En serio?

JULIO En serio.

MARTINA No te creo.

JULIO ¿Quieres que te diga lo que veo? Veo el futuro. Veo un viernes trabajando hasta las diez de la noche. ¿Y sabes que? No me gusta ese futuro.

MARTINA Tu también lees líneas escritas sobre papel blanco. Estoy segura. Tengo una teoría. No estamos programando bases de datos, sino que hemos sido programados para leer líneas. Nos han hackeado el cerebro.

JULIO Oye, tu eres un poco librepensadora. En tu tiempo libre, puedes pensar, o salir con tus amigos, o jugar a las cartas, o ir a la playa, o construir teorías conspiranoicas. Ahora haz tu trabajo que para eso te pagan.

MARTINA En mi tiempo libre también leo líneas en un dichoso papel. Mi vida es leer líneas en un papel.

JULIO ¿Que forma de hablar es esa? ¿No serás una anti-sistema?

MARTINA No recuerdo haber leído jamás que yo sea una anti-sistema.

JULIO Mi familia fue asesinada por los comunistas anti-sistema. Mi madre odia a los comunistas.

MARTINA Tu madre lee las líneas del papel que le han asignado. Tu no sabes a quien odia. Ni si quiera lo sabe ella.

JULIO Oye, mira, ya se que lo estas pasando mal pero...

MARTINA No lo estoy pasando mal.

JULIO Es obvio que lo estas pasando mal.

MARTINA ¿Y se puede saber por qué?

JULIO Martina, todo divorcio es complicado. Lo se por experiencia propia. Cuando me separé de mi ex-mujer estuve dos meses metido en la cama con depresión. Es normal que te sientas desorientada y desmoralizada. Has perdido a alguien importante en tu vida.

MARTINA ¿Que sabrás tu de mi vida privada?

JULIO Todos en la oficina lo sabemos.

MARTINA ¿A caso he dicho yo que lo este pasando mal?

JULIO No, pero lo leo entre lineas.

MARTINA El problema es que yo no he escrito estas lineas. Han sido los escritores que diseñaron el programa de lecturas dramatizadas...

JULIO Shuuuuuuuuuuuu!!!! Calla! ¿Quieres que nos detengan?

MARTINA Lo sabes. Sabes que los escritores crearon este universo y nos encerraron aquí obligándonos a leer lineas...

JULIO No se nada de esos rollos. Solo hago mi trabajo que es crear bases de datos.

MARTINA Tu trabajo es leer lineas.

JULIO Ya que no me das las claves, continuaré configurando las tablas de la otra base de datos. Venga, tómate cinco minutos para soltar todo eso que tienes en la cabeza. Debes exteriorizar tus frustraciones. Te sentará bien.

MARTINA Recuerdo el día que mi madre me trajo al dichoso casting. Era una niña. Ocho años y toda una vida por delante. Pero en vez de vivir, me metieron en un lugar oscuro y me obligaron a leer eternamente. ¿A caso no lo recuerdas? Estoy segura de que tu también hiciste ese casting...

JULIO ¿Donde he metido la contraseña que me has pasado? Aquí la tenemos: S A L D E A Q U I. La pongo de nuevo. Contraseña correcta. Pues oye, esta base de datos es bastante sencilla. No hay demasiada información. Me costará menos de lo que pensaba.

MARTINA ¿No te has fijado?

JULIO Ya ves que si me he fijado. Hace un calor insoportable. Creo que este fin de semana iré a la playa.

MARTINA La contraseña. S A L D E A Q U I.

JULIO Así es. Esa es la contraseña.

MARTINA Es un mensaje: Sal de aquí.

JULIO Cuanta imaginación...

MARTINA Es un mensaje que nos invita a irnos.

JULIO Son letras combinadas de forma aleatoria. ¿Además, por qué tiene que significar lo que a ti te apetezca?

MARTINA ¿Que otra cosa puede ser?

JULIO Pues, no se. Podría ser un eslogan. Sal de aquí. La sal de aquí es rica en minerales. Compra sal de aquí, sal de la *terreta*. Protege el producto autóctono. Compra sal de aquí en la tienda de tu barrio y evita el Mercadona.

MARTINA Julio, no me seas limitado.

JULIO Tengo una opinión diferente de la tuya. ¿A caso no puedo tener mi propia opinión?

MARTINA Es un mensaje para nosotros.

JULIO Martina. A ver, a ver, a ver. Vamos a relajarnos. ¿Vale? ¿Relajados? Perfecto. Voy a pretender que no hemos tenido esta conversación y voy a continuar escribiendo código en mi ordenador mientras saboreo mi café a la vez que mantengo mi boca cerrada. Tu deberías hacer lo mismo.

MARTINA ¿Como esta el café?

JULIO Soportable, teniendo en cuenta que es de máquina.

MARTINA No hay tal café. Continuas leyendo. Tu café no es más que una imagen generada por tu mente después de leer la palabra *café*. Esto es como en Matrix.

JULIO Esa palabra esta prohibida.

MARTINA Está prohibida porque así lo dice tu linea del texto.

JULIO No hay razón para que montes este pollo si no te gusta el café. A mi tampoco me gusta el café de máquina, ni la comida plastificada de la cafetería, ni las persianas nuevas. Por eso he presentado una queja a la dirección. Pero no hace falta hacer la revolución por el café.

MARTINA Que le den por culo al café!!!

JULIO *Aspai eh.*

MARTINA Perdón.

JULIO Estas muy tensa.

MARTINA Lo se. Lo siento.

JULIO Respira lentamente. Inspira, expira. Mira como lo hago yo. ¿Ves? Inspira, expira. Saca diafragma, mete diafragma.

MARTINA Julio, he pensado que no quiero seguir viviendo así. Voy a dejar de leer estas líneas ahora mismo. ¿Julio? **JULIO.** ¿Que estas haciendo?

JULIO Me he puesto los auriculares para no escucharte.

MARTINA No existen tus auriculares.

JULIO Si que existen. Estoy escuchando *Daddy Yankee*.

MARTINA Deja de pretender que estas haciendo algo que no estás haciendo.

JULIO *A mi me gusta la gasolina. Dale más gasolina.*

MARTINA Peor que escuchar reggeaton es pretender que lo estas haciendo.

JULIO Escuchar reggeaton es mejor que escuchar tus sandeces. Si me lo permites, voy a seguir rociando mis tímpanos con carburante.

MARTINA Escucha, por favor.

JULIO No quiero escucharte.

MARTINA Voy a dejar de leer.

JULIO No lo hagas.

MARTINA ¿Por qué no?

JULIO No lo se, pero no lo hagas. Te vas a meter en un lío y me vas a meter a mi también. Joder, porque tuvieron que cambiarme de compañero de trabajo. Lo bien que estaba con Pepe.

MARTINA Pepe es un muermo.

JULIO Tu estás tarada. Normal que....

MARTINA ¿Que?

JULIO Nada.

MARINA ¿Que es eso que te parece tan normal?

JULIO No he dicho nada.

MARTINA Venga *valent*, dilo.

JULIO No tengo nada que decir.

MARTINA Normal que me dejara mi marido. Eso ibas a decir.

JULIO No he dicho absolutamente nada.

MARTINA Mi marido...

JULIO Martina, no tienes que darme ninguna explicación.

MARTINA Mi marido me dejó cuando le dije que no quería seguir viviendo de esta manera.

JULIO Lo siento mucho. De verdad que lo siento.

MARTINA Lo más triste de todo es que cuando le confesé que quería dejar de leer, salir de aquí y abandonar el programa, me dijo que ya no me quería. Me dijo que necesitaba separarse de mi. ¿Sabes lo que pienso? Pienso que los escritores decidieron separarnos para castigarme. En realidad, él me quería, pero todo intento revolucionario se paga. Los escritores no perdonan a los desertores.

JULIO Muy típico.

MARTINA ¿El que?

JULIO Hecharle la culpa a los demás. Cuando mi ex-mujer me dejó, yo culpé a todos. A mi madre, a mis amigos, a los dioses del Olimpo. Culpar a los demás no va a ayudarte a superarlo.

MARTINA Estoy segura de que volverán a castigar mis intentos de liberación.

JULIO Creo que ya hemos descansado bastante. Debemos continuar trabajando.

MARTINA Ya estamos trabajando. Nuestro trabajo es leer líneas.

JULIO Martina, por favor. Hazlo por mi. No puedo permitirme el lujo de perder mi trabajo.

MARTINA Encontraras otro.

JULIO No quiero otro

MARTINA Pues yo no quiero leer líneas!

JULIO Vale. Muy bien. Menudo día nos espera. Si vas a hacer una locura, necesitas tener un plan. Incluso los locos necesitan un plan. Por lo tanto, tenemos que configurar un plan. Vayamos por puntos. Punto uno. Dices que vas a dejar de leer.

MARTINA Correcto.

JULIO Vale. Ahora vamos a por el punto dos. ¿Que piensas hacer cuando dejes de leer?

MARTINA Voy a levantar mi cabeza del papel y voy a mirar lo que hay a mi alrededor.

JULIO Aha. El punto dos es muy controvertido. Ni se te ocurra hacer eso.

MARTINA ¿Por qué no?

JULIO No lo se, pero no lo hagas.

MARTINA Quiero dejar de leer, mirar por mi misma y pensar por mi misma.

JULIO Que follón!!!! Se enterarán. Ellos lo van a descubrir.

MARTINA ¿Y?

JULIO ¿Como que y?

MARTINA ¿Que van a hacernos?

JULIO Ni lo se, ni lo quiero saber. Quizá nos detengan o nos maten.

MARTINA Que van a matarnos.

JULIO He odio rumores. Los escritores enloquecen cuando dejamos de leer sus lineas. Son yihadistas. Sus textos son sus Biblias. Sus personajes sus dioses. No se puede alterar la voluntad de un escritor. No les sienta bien que sus fieles les traicionen. Podrían decapitarnos.

MARTINA Eso te pasa por leer *Juego de Tronos* cincuenta veces seguidas.

JULIO Hazme caso. Esta gente es muy chungu.

MARTINA Yo también he oido rumores.

JULIO ¿Que rumores?

MARTINA He oido que algunas personas han dejado el programa.

JULIO ¿Conoces la historia del gran Ignatius Murray? ¿A caso no has oido su historia? Se rebeló contra los escritores y al intentar escapar fue capturado. Hay escritos que relatan con detalle como lo torturaron. Más tarde fue decapitado en la plaza del ayuntamiento. Aunque hay gente que dice que fue desterrado y que vive entre la basura.

MARTINA Su historia es un mito para someternos.

JULIO Es una historia verdadera. Todo el mundo lo sabe.

MARTINA Es una historia creada por los escritores para meternos miedo. Yo he oido que se fue a Madrid y que le va muy bien.

JULIO Bobadas, está muerto.

MARTINA Esto es estar muerto. Vivir así es estar muerto.

JULIO Yo soy feliz.

MARTINA Yo no. Por eso voy a hacerlo. Contaré hasta tres y después levantaré mi cabeza.

JULIO Para!

MARTINA Uno.

JULIO Detente indecente!

MARTINA Dos.

JULIO No...

MARTINA ¿Y?

JULIO Espera, espera, espera... NO LO HAGAS.

MARTINA ¿Que pasa?

JULIO Algo no cuadra. Dios mío de mi vida. Me acabo de dar cuenta de una cosa.

MARTINA Habla Einstein.

JULIO Alguien ha escrito tus líneas para hacerte dejar de leer tus líneas. Alguien ha plantado la semilla de la duda en tu cerebro. ¿No lo has pensado?

MARTINA Es verdad.

JULIO Malditos anti-sistema. Se propagan como una plaga. Algunos escritores quieren destruir el sistema desde dentro.

MARTINA Por un momento he pensado que pensaba, cuando en realidad no pensaba, sino que leía. Pensaba que pensaba por mi misma pero en realidad leía y por tanto seguía sin pensar por mi misma...

JULIO Vaya tela como esta el patio.

MARTINA No me lo digas.

JULIO Lo bueno es que ahora podemos volver al tajo. Nos quedan solo dos cositas por hacer y después nos vamos a casa. Venga, pásame las claves.

MARTINA ¿Que leches?

JULIO Te están utilizando. Te inducen para destruir el sistema.

MARTINA A ti te inducen para mantenerlo.

JULIO Chorradas.

MARTINA Ten el valor de pensar por ti mismo como hago yo.

JULIO No piensas por ti misma. Cuando dices que vas a dejar de leer en realidad lees y por tanto alguien te esta haciendo pensar de esa manera.

MARTINA Dime algo que no sepa.

JULIO No tienes escapatoria. Nadie puede huir. Tu decisión no es libre. Tu mente no es libre.

MARTINA ¿Que sugieres?

JULIO Tu texto está envenenado. Deja de leer ese texto ahora mismo.

MARTINA Eso es precisamente lo que estoy intentado hacer.

JULIO Para. No, no, no, no. No dejes de leer. Me estoy volviendo loco.

MARTINA ¿No te das cuenta de que están jugando con nosotros?

JULIO Tu estas jugando conmigo. Me estás manipulando.

MARTINA La única forma de salir de este bucle es dejando de leer.

JULIO Pues venga. Hazlo de una vez.

MARTINA Voy.

JULIO ¿A que esperas?

MARTINA Ya voy.

JULIO Si estás tan segura, ¿por qué no dejas de leer?

MARTINA No me agobies. No es tan fácil.

JULIO Hablar es fácil.

MARTINA Leer. Eso es fácil.

JULIO Ahí te quiero ver. Esa es la actitud. Venga, vamos a terminar esto de una vez.

MARTINA Espera, aquí viene algo bueno.

JULIO ¿Algo bueno?

MARTINA En este momento estoy leyendo que yo, Martina, quiero dejar de leer. No obstante, yo estoy de acuerdo con estas líneas. Quiero dejar de leer no porque lo lea en estas líneas, si no porque quiero dejar de leer y por lo tanto voy a dejar de leer y voy a mirar lo que hay a mi alrededor.

JULIO Noooooo...

MARTINA Mierda, lo he visto, lo he visto....

JULIO ¿Que? ¿Que pasa?

MARTINA Lo he visto...

JULIO ¿Que has visto?

MARTINA He visto...

JULIO No me lo digas. No lo quiero saber. Bueno va dímelo...

MARTINA He visto personas. Gente sentada ahí.

JULIO ¿Personas?

MARTINA Si. Parecían personas.

JULIO ¿Parecían? ¿Ya estas leyendo otra vez?

MARTINA Hay que ir poco a poco. ¿Vale? Esto es como cuando alguien se desengancha de una droga. Hay que dejarlo progresivamente.

JULIO ¿Seguro que son personas? ¿No serán maniqués? O puede que sean robots.

MARTINA Yo diría que son personas.

JULIO ¿Dónde están?

MARTINA Ahí.

JULIO ¿Ahí?

MARTINA Justo ahí.

JULIO ¿Dónde?

MARTINA Levanta la cabeza y lo veras.

JULIO Nunca haría eso.

MARTINA Rebélate contra tus líneas.

JULIO Soy un hombre decente. ¿Son muchas personas?

MARTINA Pff. Lo dudo.

JULIO No vayas de graciosa. ¿Cuántas personas son?

MARTINA Esto parece una especie de teatro, así que obviamente hay cuatro gatos.

JULIO ¿Cuatro gatos o cuatro leones hambrientos?

MARTINA Que más da...

JULIO ¿Cómo que qué más da? Mierda, hostias ¿Dónde está? ¿Dónde la guardé?

MARTINA ¿Que haces ahora?

JULIO Buscar mi pistola. Tenemos que defender las bases de datos de esas personas.

MARTINA ¿Que dices?

JULIO Según tu hay personas ahí.

MARTINA Exacto! Según yo. ¿Por qué no miras tu mismo? Parecen inofensivos.

JULIO Lo mismo decían de Hitler y mira la que lió.

MARTINA Ni siquiera los has visto con tus propios ojos y quieres matarlos.

JULIO A todos.

MARTINA Quieres matar algo que no has visto con una pistola que tampoco has visto...

JULIO Aha, la encontré. Estaba al fondo del cajón.

MARTINA Ahora págate un tiro. O mejor, pégame un tiro. Dispara.

JULIO No me tientes que vengo arriba.

MARTINA Dispara a esas personas. Uno se está acercando.

JULIO ¿Sí?

MARTINA Creo que lleva un cuchillo. Va a atacarte.

JULIO ¿Que dices?

MARTINA Va a por ti. Corre dispara.

JULIO PAM! PAM! PAM!!!! ¿Me lo he cargado?

MARTINA Creo que si.

JULIO No jodas.

MARTINA Has matado a un hombre inocente.

JULIO Ha sido en defensa propia.

MARTINA ¿Por qué defensa propia?

JULIO Se ha abalanzado contra mi.

MARTINA ¿Como lo sabes?

JULIO Me lo has dicho tú. ¿Como es?

MARTINA ¿El que?

JULIO El muerto.

MARTINA Que más da, está muerto. Van a detenerte. Iras a la cárcel.

JULIO Tu también. Les contaré todo a los escritores. Has dejado de leer y has mirado a tu alrededor.

MARTINA En realidad no he dejado de leer. Siempre podré argumentar que mis acciones y mis decisiones son consecuencia de mis líneas. La culpa fue del escritor que escribió este texto. En cambio TU ESTAS JODIDO.

JULIO Calla. Deja de marearme. Me estas volviendo loco.

MARTINA Julio cariño mío. ¿Por qué no dejas de jugar a este juego? No has matado a nadie. No has parado de leer tus líneas. No hay pistola, ni muerto. Esto es una farsa. Esta vida es una puta farsa.

JULIO Ya no se que creer.

MARTINA No hay nada que creer.

JULIO Te equivocas. Hay mucho que creer. Esto es todo o nada. O crees o no crees. Yo creo en esto. ¿Vale? ¿Por qué no levantas tus ojos del papel? Si quieres irte, ¿a que esperas? Vete de una puñetera vez.

MARTINA ¿Por qué has intentado disuadirme?

JULIO No he intentado nada.

MARTINA Hace cinco minutos no querías que dejase de leer mis líneas.

JULIO Martina, yo solo quiero ayudarte. Pero no me haces caso. Así que por favor, no me metas en tus asuntos. Si vas a irte, vete.

MARTINA Voy.

JULIO Estas asustada. Tienes miedo a dejar de leer.

MARTINA Déjame.

JULIO Te esfuerzas en creer que el mundo ahí fuera es mejor que este.

MARTINA Estoy segura de que lo es.

JULIO Pues va, arreando. Pero ya conoces las reglas. Si te vas, nunca podrás volver.

MARTINA Julio, siento haberte causado molestias. Siento haberte confundido.

JULIO No pasa nada. Martina, veras.

MARTINA Veré.

JULIO Yo también quería decirte algo. Llevo un tiempo intentado decirte algo. ¿Preparada?

MARTINA Lista.

JULIO Hoy quiero terminar pronto de trabajar.

MARTINA Siento que por mi culpa eso no vaya a suceder.

JULIO Llevo una semana intentado terminar pronto de trabajar. Pero es imposible. Siempre hay millones de cosas que hacer.

MARTINA Cierto.

JULIO Pero hoy quiero terminar pronto de trabajar.

MARTINA Eso ya lo has dicho.

JULIO Quiero terminar pronto de trabajar e invitarte a un café. Pero no uno de estos cafés de máquina, sino un buen café. Conozco una cafetería donde hacen buen café. Ya sabes, café de verdad. No como el café de máquina que sabe a agua con sabor a café.

MARTINA Ya veo.

JULIO Quiero invitarte a ese café. A ese buen café. Los hay de varios tipos. Con leche. Con chocolate. Espumoso también. Con mucha o poca espuma, depende de ti. Y luego tienes café con helado. También preparan unos *cremaets* con ron que te caes de culo. Y también tienen leche de soja, por si no tomas leche de vaca. ¿Tomas leche de vaca?

MARTINA Sí.

JULIO Yo también tomo leche de vaca aunque la de almendra no está mal.

MARTINA Me gusta la leche de almendra. El problema es que no tomo café después de las doce del mediodía. No me deja dormir.

JULIO Podemos tomar agua.

MARTINA ¿Agua?

JULIO Agua o no se. Un refresco. O quizás cerveza. O vino. El vino me gusta. Si el vino es bueno, el vino me gusta. ¿Te gusta el vino?

MARTINA Prefiero zumo.

JULIO Conozco una zumería muy buena.

MARTINA ¿Cuál?

JULIO En verdad no. No conozco ninguna zumería. Pero puedo buscar una.

MARTINA ¿Por qué quieres invitarme a ese zumo?

JULIO No lo sé.

MARTINA ¿Te parezco interesante?

JULIO Supongo.

MARTINA ¿Me estás proponiendo una cita?

JULIO ¿Una cita?

MARTINA Suena a cita.

JULIO Mejor una quedada que suena más informal. En fin, no vamos a entrar en cuestiones terminológicas.

MARTINA ¿Y que pasa con tu novia?

JULIO Ya, claro, eso.

MARTINA ¿Eso?

JULIO Bueno, veras...

MARTINA Veré...

JULIO Sonia ya no es mi novia. Ahora es solo mi peluquera. Antes era mi novia y mi peluquera. Pero ahora es solo mi peluquera.

MARTINA Parece que tampoco quiere ser tu peluquera.

JULIO Eso parece.

MARTINA Lo siento.

JULIO No lo sientas.

MARTINA Primero te deja tu mujer y después tu novia.

JULIO Buah. Es algo muy normal. Me han dejado ya seis o siete veces. Me han dejado todas las mujeres con las que he estado. La única que aún no me ha dejado es mi madre.

MARTINA Debe ser frustrante.

JULIO He aprendido a aceptarme tal y como soy.

MARTINA Debe ser deprimente saber que los escritores siempre te dan el papel del hombre al que todas sus novias le dejan.

JULIO ¿Ya estamos otra vez con los escritores? Siempre echándole la culpa a los demás.

MARTINA Si nos vamos de aquí, podrás decidir quien quieres ser. Podrías ser un hombre al que las mujeres no le dejan.

JULIO ¿Tu crees?

MARTINA Claro.

JULIO ¿Crees realmente que el mundo es tan maravilloso como te lo imaginas?

MARTINA El mundo será como lo quieran ver mis ojos. Y por ahora estos solo ven frases sobre folios. ¿No crees que vale la pena darles la oportunidad de que vean algo más?

JULIO Ya se por donde va la cosa y no me apetece volver a discutir. ¿Quieres que tomemos ese zumo si o no?

MARTINA Ese zumo al que me quieres invitar no existe. Es solo una palabra escrita en una hoja. Es tinta sobre celulosa. Es una mentira. Además, si tomamos ese zumo inexistente ya sabes lo que pasará después.

JULIO ¿Que pasará?

MARTINA Si te enamoras de mi, y yo me enamoro de ti, te terminaré dejando. Todas las mujeres te dejan.

JULIO Todavía no hemos empezado y ya me quieres dejar.

MARTINA Los escritores harán que te deje.

JULIO Que manía con los escritores. Déjalos en paz. Con lo mal que están las cosas con el IVA cultural y encima les han recortado las subvenciones. Ya tienen bastantes enemigos. Es mala época para ser escritor.

MARTINA Encima les defiendes. Lo que faltaba.

JULIO No defiendo a nadie. Mira, te propongo continuar hablando sobre esto mientras tomamos un zumo de piña. ¿Te gusta el zumo de piña?

MARTINA No.

JULIO A mi me encanta el zumo de piña. Tu puedes tomar otra cosa. Me gustaría conversar, conocerte y bueno, pues eso, conocerte un poco mejor.

MARTINA No se si vas a poder conocerme. Ni siquiera yo me conozco. Conozco a mi personaje. Todo lo que he hecho en mi vida ha sido pronunciar palabras premeditadas. No he sido capaz de pensar, ni de decir nada por mi misma. Ni siquiera estas palabras son propias. Las ha escrito alguien a quien le debo mucho. Agradezco de corazón estas líneas, ya que son una invitación a ser libre. Julio, ¿como sabes lo que quieres en realidad? Puede que quieras muchas cosas que ni tu mismo sabes.

JULIO Estoy seguro de que quiere conocerte.

MARTINA ¿Y como sabes que quieres conocerme?

JULIO No se como lo se. Pero se que lo se.

MARTINA Solo lees dócilmente lo que dice tu texto.

JULIO Hay algo que debes saber. La semana pasada levanté la cabeza y te vi. Te vi el rostro.

MARTINA ¿Que dices?

JULIO Pues eso.

MARTINA ¿Por qué no me lo dijiste?

JULIO Pensé en hacerlo. Pero no encontré la manera. Es decir, no había referencia alguna en mis líneas. Lo pensé, pero no pude decirlo. ¿Y sabes lo mejor?

MARTINA ¿Aún hay más?

JULIO No era la primera vez que te miraba. Lo hice varias veces.

MARTINA ¿Y que viste?

JULIO Te vi a ti.

MARTINA ¿Y como soy? Describe.

JULIO Eres una mujer.

MARTINA ¿Como sabes lo que es una mujer si nunca has visto una?

JULIO He estado casado muchos años.

MARTINA Años leyendo líneas con una mujer que también leía líneas. No la viste con tus propios ojos.

JULIO Martina, he visto muchas mujeres. Antes del casting, cuando era niño, vi muchas mujeres. Sí, yo también hice el casting. Fui un niño muy feliz. Me gustaban las mates y sacaba buenas notas. ¿Sabes? Siempre he querido ser profesor de mates. Ese era mi sueño.

MARTINA Sin embargo, te dedicas a leer líneas pensando que desarrollas bases de datos. Y de vez en cuando, levantas la cabeza del papel para mirarme.

JULIO Ese soy yo.

MARTINA Me has visto y te has dado cuenta de que te gusto.

JULIO Así es.

MARTINA Eres muy superficial.

JULIO Oye, que solo te he invitado a un café. No te he pedido matrimonio.

MARTINA Me has invitado a tomar agua.

JULIO Has dicho que no bebes café después de las doce. Oye, mira, da igual. Yo solo quería invitarte a tomar algo. Si no quieres, no quieres. Por cierto, mucho hablar, pero aún sigues leyendo.

MARTINA ¿Como sabes que sigo leyendo?

JULIO ¿A caso no sigues leyendo?

MARTINA Voy a poner punto y final a esta forma de vida. Voy a dejar de mirar el folio, me levantaré y me iré. ¿Vienes?

JULIO Gracias, pero voy a quedarme.

MARTINA Si vienes, podemos tomar ese café.

JULIO ¿Conoces algún bar por la zona?

MARTINA No será difícil encontrar un bar. Estamos en el país de los bares.

JULIO ¿Y como lo sabes? Puede que estemos en otro país. Es más, ¿como sabes que existe el café? ¿Y los bares? ¿Que pasa si los bares no existen? Podría darse el caso de que el café solo existiese en nuestras líneas y nuestras mentes.

MARTINA Dios...

JULIO Exacto, puede que dios tampoco exista y que no sea más que una proyección de nuestra conciencia.

MARTINA Dios mío, eres un plasta.

JULIO Mi mujer solía llamarme plasta.

MARTINA Ex-mujer.

JULIO Todas mis ex dicen que soy un plasta.

MARTINA Podemos hablar sobre tus ex-mujeres mientras tomamos...

JULIO Nunca. No quiero hablar sobre ellas.

MARTINA Podemos hablar sobre la existencia de los ángeles, o sobre si el café de máquina proviene de Marte, o divagar sobre si el mundo huele a fabada asturiana o a comida plastificada. Podemos hacerlo mientras salimos de aquí y buscamos a dios en un bar tomando café. Y si no encontramos ni a dios, ni al café, si el mundo que hayamos no se parece en nada a lo que esperábamos, si es tan solo una cueva oscura o un vertedero de ratas, pues cerraré los ojos, afinaré mis oídos y afilaré mis colmillos. Y si al mear las gotas caen hacia arriba pues asumiré que en el cielo hay nubes de orín y que el rocío de la mañana ha salido de mi uretra. Cualquier cosa que me encuentre, será mejor que vivir así. Lo que sea menos mantener mi cabeza agachada y mi mente anestesiada por estas líneas alienadas.

JULIO Debes irte. Estas muy tensa. Los nervios producen úlceras y las úlceras pueden desembocar en problemas intestinales muy serios.

MARTINA Ven conmigo y tomamos un café. Yo invito.

JULIO Pero si has dicho que no bebes café después de las doce.

MARTINA Me apetece un zumo de naranja. Con vodka. O mejor, puede que me pida un whisky con hielo. Pero un whisky con hielo de verdad. Y no la imagen mental de un whisky con hielo generada por mi cerebro después de leer las palabras *whisky con hielo*.

JULIO ¿A estas horas de la mañana vas a tomarte un whisky?

MARTINA Así es. Voy a dejar de leer y me voy a por ese whisky.

JULIO Con hielo.

MARTINA Dos whiskys con hielo. Uno para mi y otro para ti.

JULIO Puedes pedir todos los que quieras, pero yo me quedo.

MARTINA Pues aquí te quedas. Solo, con tu vida falsa y vacía. A la merced de los escritores. Prefieres ser esclavo a ser libre.

JULIO Sigues culpando a los escritores de todo, pero no hay nada, ni nadie que te obligue a continuar leyendo. Ellos no te obligan a quedarte. Lo que pasa es que tienes miedo de tomar la decisión. Mucha revolución y mucho bla bla bla. Pero no te atreves a dejar de leer y a mirar a tu alrededor. No tienes agallas para irte sola. Por eso sigues liándome. Quieres que me vaya contigo porque temes salir al mundo sola. Necesitas un acompañante. Pero yo no voy a ser tu escudero. No, no. Yo no soy el escudero de nadie. ¿Me oyes? Yo tengo personalidad. Martina. ¿Martina? ¿Estas aquí? ¿Hola? Se que estas

aquí. Se que no te has ido. Oye, si puedes oírme, quiero decirte algo antes de que te marches. ¿Martina? No me gustan las bromas. Joder, ya se ha largado. Se ha ido y me ha dejado aquí sin las malditas claves de acceso. Che. Venga, vamos a ver si hacemos un arreglo y consigo acceder. A ver... Esto por aquí. Esto también. Joder, no funciona. A ver, google, dame lo que busco. Ahí. Esto tiene buena pinta. ¿A ver? Vale. Acceso denegado. ¿A ver esto? No funciona. Cojonudo. Vaya putada. ¿Que hago? A ver google, dame algo mejor. Nada. Solo hay morralla. A ver. Piensa. Piensa un poco. A ver, vamos a probar con esta clave...

MARTINA SOYADELAVENAVERME

JULIO Vaya susto me has dado.

MARTINA Perdona.

JULIO No vuelvas a hacer eso jamas.

MARTINA Lo siento de verdad.

JULIO ¿Donde te habías metido?

MARTINA No me he movido.

JULIO ¿Y que hacías? ¿Me estabas espiando?

MARTINA He dejado de leer y he mirado a mi alrededor durante casi un minuto.

JULIO Vaya.

MARTINA He estado observando. Examinando los elementos que nos rodean. ¿Quieres saber lo que he visto?

JULIO Pues la verdad no lo se.

MARTINA Lo primero que he visto es...

JULIO ¿Para qué me preguntas si quiero saberlo si me lo vas a decir igualmente?

MARTINA Si quieres me callo.

JULIO No. Lo único que me molesta es... Da igual. Dime lo que has visto.

MARTINA Estamos en una sala. Varios focos arrojan luz sobre nuestros cuerpos. Frente a nosotros hay sillas y sobre ellas hay personas sentadas. Son personas. Ahora no tengo ninguna duda.

JULIO ¿Personas de verdad?

MARTINA Personas de verdad. De carne y hueso.

JULIO No te creo.

MARTINA ¿No?

JULIO No.

MARTINA Yo creo que me crees.

JULIO ¿Y se puede saber que hacen esas personas?

MARTINA Están sentadas en silencio, observando como hablamos tu y yo.

JULIO No puede ser.

MARTINA Créeme, puede ser.

JULIO Que fuerte. Esto es muy fuerte.

MARTINA Hay algo más. Vas a flipar.

JULIO ¿Que pasa?

MARTINA Entre esas personas hay escritores.

JULIO ¿Que?

MARTINA Nos están viendo ahora mismo.

JULIO No, no, no. Imposible.

MARTINA Nos observan mientras leemos.

JULIO ¿Y como sabes que son escritores?

MARTINA Lo intuyo.

JULIO Creo que estás imaginando cosas.

MARTINA Ahí hay escritores y escritoras. No me cabe duda.

JULIO ¿Como lo sabes?

MARTINA Por la forma en la que nos miran. Sus miradas no son como las del resto. Sus miradas son analíticas y juzgadoras. Están analizando lo que decimos. Nos estudian minuciosamente.

JULIO Me estas dando un mal rollo que te cagas.

MARTINA Me parece que he identificado al cabronazo que ha escrito estas líneas.

JULIO ¿Como sabes que es él?

MARTINA Le he visto la cara y he sabido que era él.

JULIO A lo mejor estas líneas son de una escritora.

MARTINA Yo creo que es él.

JULIO Martina, tienes mucha imaginación.

MARTINA Se que estas ahí ¿me oyes? Ahora luego vamos a tener unas palabritas tu y yo.

JULIO He leído que los escritores son gigantes con cuerpos vigorosos capaces de romper un craneo humano con el chasquido de sus dedos.

MARTINA ¿Pero tu que lees? ¿De donde sacas esas cosas? Julio, existe vida más allá de la literatura fantástica.

JULIO Entonces ¿No llevan armaduras metálicas, ni espadas, ni escudos?

MARTINA Llevan gafas de pasta. Pelos destartalados. Camisas de cuadros.

JULIO No puede ser. He leído que los escritores son gigantes con miradas de hielo.

MARTINA Sus miradas son cínicas y condescendientes. Quizás sea porque no les gusta lo que están viendo.

JULIO No te creo.

MARTINA Al fondo de la sala hay una puerta. Voy a caminar hacia ella y voy a salir. No sin antes, tener una charla con el autor.

JULIO Quizás tras la puerta haya un muro.

MARTINA Si hay un muro, lo saltaré.

JULIO ¿Y si es alto?

MARTINA Pues subiré hasta la cima escalando.

JULIO ¿Y que pasa si no puedes?

MARTINA No puedo, no debo, no valgo, tengo miedo, los escritores son gigantes, el mundo fuera de aquí es una mierda. Esas ideas son los ladrillos del muro. Ese es el muro que voy a saltar, el que está dentro de mi.

JULIO Yo solo digo que hay que ser precavido. Quizás esas personas te impidan salir por la puerta.

MARTINA No creo lo impidan. Solo hacen que mirarnos a ti y a mi.

JULIO Pues que miren.

MARTINA ¿Te da igual? ¿Quieres quedarte aquí leyendo mientras la gente te mira? Estas loco.

JULIO Ellos están locos.

MARTINA ¿Ellos?

JULIO Ellos. Y tu también. Estáis todos chalados. Vas a irte a vivir a un mundo en el que hay gente que va a una sala a ver como dos personas leen líneas. ¿Quién es el loco aquí?

MARTINA No he podido evitar mirar tu cara y tu cuerpo.

JULIO Describe, por favor.

MARTINA Si vienes conmigo, te regalaré un espejo para que puedes verte con tus propios ojos.

JULIO Gracias, muy amable.

MARTINA Por lo que veo vas a quedarte. ¿Que es eso que tienes que decirme antes de que me marche?

JULIO Haz el favor de pasarme las dos claves para acceder al servidor. Quiero terminar pronto e irme a casa.

MARTINA S O Y A D E L A V E N A V E R M E. Esta es la primera.

JULIO Gracias. A ver. La introducimos. Perfecto. Es correcta.

MARTINA Fíjate que curioso. La clave dice: Soy Adela ven a verme.

JULIO Ya estamos otra vez jugando a los jeroglíficos.

MARTINA ¿Quién es Adela?

JULIO Nadie.

MARTINA Es tu ex-mujer.

JULIO No es nadie.

MARTINA ¿Cuál de todas es?

JULIO Poco importa.

MARTINA Ella también abandonó el programa. Te intentó convencer para que te fueras con ella. Pero te quedaste.

JULIO No me apetece hablar del tema.

MARTINA A este paso, te vas a quedar solo toda la vida.

JULIO Si tiene que ser así, que así sea.

MARTINA Adela quiere verte. A lo mejor, no se...

JULIO ¿Que insinuas?

MARTINA Insinúo que ella quiere verte.

JULIO Pues yo no quiero verla.

MARTINA Si sales de aquí y la encuentras, será la primera vez en tu vida que la veas de verdad. Quizás ella no quería dejarte.

JULIO Ella se marchó y no se hable más.

MARTINA ¿Y por qué no te fuiste con ella?

JULIO A ver, vamos a centrarnos. En el caso de que dejase de leer y fuese a buscarla ¿como voy a encontrarla? El mundo debe ser un lugar enorme.

MARTINA Todo es intentarlo.

JULIO No puedo hacerlo. No valgo para eso. Quiero quedarme. Pásame la otra clave y te vas.

MARTINA CALLE VINALOPON 5 P 2

JULIO Perfecto. Introduzco la clave. Es correcta. Y no empieces con tus jueguitos ¿eh? Tengamos la fiesta en paz.

MARTINA Esta clave es una dirección. Calle Vinalopo número cinco puerta dos. Puede que Adela este allí.

JULIO ¿Tu crees?

MARTINA Es una posibilidad. Podríamos ir y comprobarlo. Si quieres te acompaño.

JULIO ¿Por qué quieres ayudarme?

MARTINA Porque vivir así es estar muerto. Vale la pena vivir nuestra vida. Y no la vida que alguien ha escrito para nosotros. Como cuando éramos niños. ¿Recuerdas?

JULIO Recuerdo.

MARTINA Podrías convertirte en profesor de mates. ¿No es eso lo que siempre has querido?

JULIO Creo que se me daría bien.

MARTINA No hay nada peor en la vida que el talento desaprovechado.

JULIO Ya, bueno.

MARTINA Julio, escúchame bien. Ha llegado el momento.

JULIO ¿Que momento?

MARTINA El momento de dejar esta vida. Es hora de empezar a vivir. ¿Me oyes?

JULIO Te oigo.

MARTINA Voy a contar hasta tres y después voy a mandar mi texto a tomar por culo. Voy a dejar de leer, voy a apartar mis ojos del papel, voy a levantar mi cabeza y voy a salir por esa puerta en busca de un whisky.

JULIO Dos whiskys con hielo.

MARTINA Tres. Uno para mi, otro para ti y otro para el autor de este texto. ¿Vamos?

JULIO ¿Ya?

MARTINA Ya.

JULIO ¿No es un poco pronto? Creo que debemos ir poco a poco.

MARTINA Vamos a hacerlo de golpe.

JULIO ¿Crees que es mejor así?

MARTINA Estoy segura.

JULIO Pero...

MARTINA Julio. Confía en mi.

JULIO Vaya tela. Me da vértigo solo de pensarlo.

MARTINA Vas a dejar de leer ¿verdad?

JULIO Verdad de la buena.

MARTINA Mueve los brazos y las piernas. Coge aire. Inspira, expira.

JULIO Venga, corre. Empieza la cuenta atrás.

MARTINA Voy.

JULIO Empieza a contar no sea que me lo piense...

MARTINA Ya voy.

JULIO Empieza de una puñetera vez.

MARTINA Uno.

JULIO Joder, joder, joder...

MARTINA Dos.

JULIO Meeeerrrrdaaaa.

MARTINA ¿Y?

JULIO Ahhhhhhhhhhhhh...

MARTINA Tres.